

## **“Problemas de crecimiento y estabilidad en la Argentina”**

Autora: Lic. Silvia C. Ceretto.

([silsese@hotmail.com](mailto:silsese@hotmail.com) // Docente de Integración Económica y Microeconomía del CMN)

### **Resumen**

Estabilidad, desarrollo y crecimiento son temas que preocupan a la mayoría de la población.

La experiencia económica en la historia centra su búsqueda en alguna solución razonable que siempre debe pasar por "crecer". Por ende, dentro del contexto económico y utilizando herramientas como las estadísticas, matemática e historia, se propone un modelo econométrico, sobre la base de los aportes de economistas que se distinguieron en dicha área.

### **Desarrollo**

#### **1.- INTRODUCCIÓN.**

El presente artículo intenta visualizar, a través del análisis de dos manifestaciones significativas de documentos oficiales, los problemas de crecimiento y estabilidad observados en la economía Argentina en los últimos años.

Como aporte fundamental, es la propuesta de un modelo econométrico, donde se unen las ciencias: economía, estadística y matemática.

En primer término, se analiza el enfoque presentado por el Dr. Raúl Prebisch al gobierno surgido de la Revolución de 1955; en segundo lugar centramos nuestra atención en el modelo de W. Van Rijckeghem y G. Maynard, preparado para el Consejo Nacional de Desarrollo en 1965, con el objeto de servir de guía a la implementación de la política económica gubernamental de ese período; a continuación se analizan las compilaciones efectuadas por el Dr. Eduardo R. Carrasco, profesor titular de Economía Política de la Universidad Católica Argentina, quien aporta una actualización interesante con respecto al tema en cuestión a partir de la década del '90.

#### **2.- EL INFORME PREBISCH.**

En 1955, el doctor Raúl Prebisch, a pedido del entonces presidente provisional de la Nación, General Eduardo Lonardi, confeccionó un informe preliminar sobre la situación económica del país, que constó de varios puntos.

Según él, la Argentina atravesaba en ese entonces la crisis más aguda de su desarrollo económico; su opinión se basaba en que, mientras el producto per cápita era superior en sólo 3,5% al registrado en 1945, o sea 10 años antes, el país, para lograr un consumo superior, contrajo deudas con el exterior que disminuyeron su monto de reservas de divisas, que condujeron a su descapitalización.

Entre los obstáculos que se opusieron al desarrollo económico señalados por Prebisch, uno de los más importantes residía en la imposibilidad de acrecentar las importaciones de las materias primas y combustibles requeridos para un ritmo más activo de la producción.

Por otra parte, la precaria situación de divisas se manifestaba en el déficit de la balanza de pagos, estimado en 186 millones de dólares, que, sumado a los compromisos anteriores, se elevaba a un total de 757 millones de la misma divisa en la deuda con el exterior, problema agravado por el corto plazo de los vencimientos de estos compromisos.

Tres serían las razones que le explican al Dr. Prebisch sus interrogantes de por qué se llegó a ese desequilibrio:

- 1) En dicha etapa del desarrollo económico, la Argentina necesitaba continuar con el proceso de industrialización y, al hacerlo, se comprometió innecesariamente la eficiencia de su producción agropecuaria y arrastró a las exportaciones a un nivel crítico;
- 2) no se siguió una política acertada y previsor de sustitución de importaciones ni se crearon las industrias básicas indispensables para fortalecer la economía del país; y
- 3) no se dio a la explotación del petróleo nacional el fuerte estímulo que necesitaba, absorbiendo la importación del mismo una proporción muy exagerada de la capacidad de importación.

Luego se refirió a fallas estructurales motivadas por la política económica seguida por el estado en las inversiones de capital, las que, a su entender, no fueron correctamente orientadas, ya que parte de ellas se dedicó a la repatriación de deuda y capitales extranjeros ya existentes en el país, cuando era apremiante realizar nuevas inversiones en agricultura, transportes, energía y vivienda.

Según Prebisch, la inflación Argentina tenía un doble origen: por un lado, los aumentos de los sueldos y salarios no acompañados por igual incremento de productividad; por el otro, la expansión del crédito bancario para cubrir el déficit en las operaciones de productos agropecuarios, el déficit de transportes, las operaciones hipotecarias y el financiamiento inflacionario del presupuesto.

### **3.- LAS SOLUCIONES INMEDIATAS PROPUESTAS POR PREBISCH.**

Dentro de las soluciones propuestas, cabe señalar dos etapas: la de carácter inmediato para aliviar la situación, y las medidas de largo aliento para corregir las fallas estructurales de las primeras y restablecer el pleno juego de las fuerzas dinámicas del mercado.

En primer lugar, resultaba imprescindible dar un fuerte incentivo a la producción agropecuaria; además, era necesario alentar las exportaciones de nuevos productos industriales.

El mercado libre de divisas serviría para realizar, por otro lado, las importaciones de bienes de capital y sus repuestos; acudir al crédito externo; fomentar la industria petrolera; iniciar la liberación del mercado de cambios; y alza de sueldos y salarios.

Por último, tomadas las medidas inmediatas, sería indispensable iniciar la preparación de ese programa.

Simultáneamente, se llevaría a cabo un cálculo de inversiones requeridas para llevar la producción agropecuaria a un alto nivel de eficiencia, renovar el material de

transporte, superar la crisis de energía y abastecer normalmente el consumo del país; aliviar la balanza de pagos en la parte de importaciones que podrían sustituirse razonablemente, aumentar la productividad, crear estímulos para el desarrollo económico del país y la corrección progresiva de su vulnerabilidad exterior.

Con respecto a los compromisos pendientes, la deuda externa era de 757 millones de dólares a corto plazo. Sin embargo, para modificar las condiciones económicas del país, se entendía necesariamente la propia realización de ciertas importaciones, instrumentándose mediante:

- a) contratación de empréstitos extranjeros; y
- b) autorizaciones para operar en el mercado libre.

Entre otras trabas, se tuvo que en el programa para la aceleración de la producción de petróleo se estimaron necesidades de 200 millones de dólares para la importación de material y cuantiosas inversiones para la realización de los gastos locales.

En cuanto a las posibilidades de financiación de las inversiones, habría que explotar: primero, las de crédito externo, pero, si no fuera posible conseguirlo holgadamente en cuanto a amortización e intereses razonables, o si los precios del material se recargasen indebidamente a raíz del mismo, sería recomendable que en el uso prudente de las reservas de oro del país se diera prelación a la necesidad de cubrir las inversiones referidas.

En lo que atañe a los recursos en moneda nacional que requerirían estas inversiones petroleras, podrían llegar a cubrirse parcialmente con la venta de ciertas empresas comerciales e industriales que el estado había creado o tomado en sus manos, y que podían pasar a las privadas.

*"No veo inconveniente alguno en que, en la construcción de oleoductos y gasoductos, participen, además de empresas nacionales, firmas extranjeras"*, expresó en su momento Prebisch.

En cuanto a la política anti-inflacionaria, creer que la sobrevaluación artificial de los tipos de cambio es el medio de mantener estable el nivel de precios, para el consumidor es una ilusión. Ya se vio que esa sobrevaluación fue el factor responsable del déficit en las operaciones en productos agropecuarios. Este déficit tuvo que cubrirse con la creación de medios de pagos por la expansión del crédito, y esta forma inflacionaria de financiación hizo subir los precios. El alza de éstos, sólo podría evitarse si dicho déficit pudiera cubrirse con impuestos, pero no podía pensarse en este arbitrio en dicha situación en Argentina.

Hasta aquí se ha tenido en cuenta el trabajo del año 1955, que no es más que una reacción a problemas estructurales refiriéndose a la capitalización de la economía; seguidamente se analizará el proyecto de 1965, ya que de la comparación con el primero surge la persistencia de la misma problemática, de acuerdo con la elaboración de Maynard y Rijckeghem.

#### **4.- EXPOSICION Y ANALISIS DE LOS MODELOS DE W. VAN RIJCKEGHEM Y G. MAYNARD.**

Este modelo está compuesto básicamente por dos ecuaciones que explican el comportamiento de otras tantas variables, que son los objetivos de la política

económica: producto bruto del sector no agropecuario (**Zr**) y el nivel de precios del sector no agropecuario (**Pa**).

Los autores son conscientes de que el modelo no explica el proceso económico argentino en su totalidad, sino sólo la influencia de variables de política y cómo éstas deberían usarse por su efecto sobre precios, salarios y producción.

El hecho de que las distintas políticas de estabilización llevadas a cabo tuviesen como resultado recesiones y aceleraciones de la tasa de aumento de precios, indicó a los autores que el camino para el estudio de los problemas de estabilización de la economía Argentina no debería buscarse por el lado de la demanda, sino por el lado de la oferta, o de los costos.

Se supone que los salarios, las importaciones y el sector agrícola son exógenos en el modelo.

El sector externo está representado por una variable sustitutiva, habiéndose tomado para ello los salarios de convenio. El motivo es que se supone que cualquier devaluación o variación de los precios del sector agropecuario se manifiesta en una modificación de los salarios, que tiene por objeto, rápida y efectivamente, reajustar el salario real.

La justificación de las importaciones como variable exógena se da por el hecho de que las restricciones al comercio y las dificultades en el mercado cambiario son más importantes en su determinación que la influencia del nivel de producción del sector. Las restricciones crediticias también ayudan a justificar el supuesto.

En definitiva, la explicación que del funcionamiento del sector no agropecuario se tiene, es la siguiente:

en la Argentina, la sustitución de importaciones había llegado a la situación en la cual las importaciones eran fundamentales para mantener el nivel de actividad del sector.

Por otra parte, el proceso inflacionario hace que, en la distribución del crédito, parte del mismo tienda a favorecer al sector gobierno, dada la imposibilidad de financiar el déficit con recursos genuinos, y esto, al privar al sector privado de medios crediticios, sin contener el aumento de la oferta monetaria y su influencia sobre la demanda global, tiende a acelerar el proceso inflacionario.

La primera ecuación nos muestra que el crecimiento de la economía argentina es una función de la política salarial, política crediticia y de las posibilidades de importar, actuando como variable exógena el producto agropecuario.

Esta ecuación nos permite fijar un determinado objetivo de crecimiento para (**Zr**) y determinar los valores que deberán adoptar los instrumentos de la política económica antes mencionada.

La segunda ecuación sirve como marco de referencia para la política de estabilización. Cuanta mayor estabilidad se desea (menos crecimiento de **Pr**), se debe, para lograrlo, minimizar el aumento de la oferta monetaria y los salarios, y, por otro lado, maximizar el control de precios y el crecimiento del producto.

Es decir que ambas ecuaciones nos permiten establecer cuáles son los instrumentos claves de una política de crecimiento con estabilidad, variables que

reflejan la preocupación de la política económica de las décadas del '50 al '70 y que hasta el presente no han sido resueltas en forma satisfactoria.

En ese sentido, el modelo intenta fijar el marco cuantitativo de las interrelaciones entre variables económicas, de donde surge como necesario el complemento político para llevar a cabo los fines de una política de estabilización con crecimiento, que obviamente trascienden las posibilidades de formulación por medio de un modelo matemático como el presente.

Las ecuaciones mencionadas son:

$$1) Z_r = 2,30 + 0,13 (Br - s) + 0,22 m^{-1/3} + 0,13 Z_a$$

(0,04)
(0,05)
(0,09)

**R (al cuadrado) = 0,81 d = 1,74**

$$2) Pr = 7,16 + 0,70 M^{1/2} - 0,89 Z_r - 1,82 ae + 0,30 s$$

(5,85)
(0,47)
(0,57)
(0,72)
(0,26)

**R (al cuadrado) = 0,86 d = 1,85**

**Las variables están expresadas en variaciones anuales porcentuales, donde:**

**Z<sub>r</sub> = Producto bruto del sector no agropecuario**

**Z<sub>a</sub> = Producto bruto del sector agropecuario**

**Pr = Nivel de precios del sector no agropecuario**

**Br = Crédito bancario del sector no agropecuario**

**S = Salarios de convenio**

**M = Otras importaciones (no incluye bienes de capital)**

**M = Oferta monetaria. Incluye depósitos a plazo fijo.**

**Ae = Variable indicativa del efecto de los controles de precios.**

Es importante aclarar que los paréntesis debajo de los coeficientes de regresión encierran los errores standard de los mismos.

Concretamente, se puede decir que la primera ecuación indica que la variación del crédito del sector no agropecuario debe, por lo menos, ser igual al aumento de los salarios de convenio para tener un efecto no negativo sobre el sector, suponiendo que no haya variaciones en las otras variables.

Además, indica que la variación de las importaciones es la de mayor influencia sobre el sector. El sector agropecuario añade algo a la explicación.

En definitiva, lo más interesante que surge de la misma es que una política de restricción crediticia no es viable si no hay contención de la variación de los salarios.

Por su parte, la segunda ecuación nos indica que, como es de esperar, las variables que afectan la demanda global (**M**) o los costos (**s**: salarios de convenio) tienen una relación directa con la variación de los precios del sector.

Asimismo, las variaciones que indican control de precios y la oferta del producto tienen un efecto moderador del alza de los mismos.

Además, se destaca la posibilidad de que, pese a que se siga una política monetaria muy restrictiva, la variación de precios puede ser positiva, aún en el caso de que la oferta monetaria no varíe en absoluto; claro que esto dependerá del valor que tomen las demás variables. Es decir, no es de esperar una rápida respuesta a una política monetaria restrictiva.

Una vez establecido el modelo, puede ser usado para predecir o estimar cuáles van a ser las variaciones estimadas que sufrirán las variables que son los instrumentos de la política económica.

De esta manera, se puede utilizar el modelo para realizar ejercicios de simulación con distintas estrategias (distintos comportamientos de las variables-instrumentos).

No analizaremos los ejercicios de simulación que llevaron a cabo los autores, ya que escapan del tema central de este comentario, que es la especificación y medición de la estructura del modelo.

Es importante destacar que la crítica al modelo de Van Rijckeghem y Maynard debe entenderse como dirigida no al uso de modelos de estabilización en sí, que nos parece por demás instructiva, sino a las fallas que pueden resentir su utilidad en este caso, por aislarlos del contexto político.

## **5.- COMENTARIOS FINALES.**

Durante el desarrollo del trabajo se sostuvo, por un lado, que el informe de 1955 no es más que una reacción a problemas estructurales y que, en síntesis, está referido a la capitalización de la economía (su nivel de eficiencia) y su dependencia respecto del sector externo.

Por otra parte, la elaboración de 1965 centra su atención en los problemas de crecimiento y estabilidad.

De la comparación entre ambos surge la persistencia de la misma problemática, dado que la formalización de Maynard y Rijckeghem no es sino la consecuencia de un diagnóstico similar del tipo de problema que enfrenta la economía Argentina; y su diferencia básica radica en que, mientras en el primero se intenta hacer una proyección de los problemas y la recomendación de medidas específicas para solucionarlos, en el segundo se presenta un método cuantificado que permite el manejo de las variables económicas con el mismo tipo de objetivo que el de las recomendaciones que surgen del análisis del informe anterior.

Por último y con respecto al modelo econométrico, puede caber la opinión de que el uso del instrumental económico sofisticado tiene un rol importante que jugar en la formulación de la política económica, pero que, en la medida en que no se complementa con el poder político y no se enfrenta el problema de la dependencia y que cuente con el necesario apoyo popular, toda su formulación verá menguadas sus posibilidades de implementación exitosa.

## **6.- CONTINUACION - segunda parte.**

Tal como se anunciara en el comienzo, existe la posibilidad de conectar la propuesta de este modelo econométrico con las compilaciones efectuadas por el Dr.

Eduardo R. Carrasco acerca de la economía argentina y sus problemas de crecimiento y estabilidad en la actualidad. Las mismas se desarrollarán en una segunda parte y publicadas en un próximo número de esta Revista Digital Universitaria.

## **7.- BIBLIOGRAFÍA.**

- PREBISCH, R. (1963). "Informe preliminar acerca de la situación Argentina" Fundación Raúl Prebisch.
- BLEDEL, R. (1963). "La economía Argentina 1952/63, contestación a Prebisch: libre empresa, capitalismo popular y colonialismo, la dinámica del retroceso económico". Mensú 1963
- RIJCKEGHEM, W. VAN; MAYNARD G. "Política de estabilización en la política inflacionaria de la Argentina". UBA, 1970
- MAYNARD, G. . "Algunas notas sobre la política de estabilización para Argentina, 1966". UBA, 1969
- CERETTO, S.; SBARRA MITRE, O. (1973). Investigación econométrica bajo tutoría del Dr. Sbarra Mitre para la Universidad Argentina de la Empresa..